



JAVIER NADAL

P. En un anuncio presume de edad, confiesa alto y claro que tiene 50 años...
 R. No sé si esa pregunta se la haría a un hombre.
 P. Si el hombre presumiera de su edad, ¿por qué no?
 R. [Se ríe] Es un tema que nos persigue a las mujeres. Se ve mucho en las redes. La gente se mete contigo porque vas cumpliendo

“LA MAYOR PARTE DE LA GENTE ES AMABLE, PERO SOLO SE ESCUCHA AL ENERGUMENO QUE GRITA”

años. En *Velvet* tenía una relación con un personaje más joven que yo interpretado por Maxi Iglesias y te dabas de brucos con comentarios de gente superagresiva del tipo: «¿Por qué vas con esa vieja?» o «Podía ser tu madre». El machismo se hace muy presente en el tema de la edad. Por eso me pareció oportuno reivindicar mi edad en el anuncio. Hay que hacer bandera de la edad porque la sociedad se niega a llevarlo con normalidad. Sí, tengo 51 años y estoy viva y activa, ¿y qué? Además, me atrevo a cosas que antes no hacía. Sin ir más lejos, el espectáculo de danza contemporánea con Chevi Muraday. ¿Por qué? Pues porque me apetece.

P. En los últimos Goya volvía a quedar claro, pese a los pequeños avances, la posición de privilegio del hombre frente a la mujer...
 R. Yo, sin embargo, soy optimista. Creo que hay una voluntad política de avanzar hacia la igualdad. Veo la ficción y cada vez encuentro más personajes femeninos complejos, completos... Están empezando a pasar cosas más interesantes para las mujeres, pese a que algunos protesten con mucho ruido. Lo importante es no bajar la guardia y no dejarse amilanar por esa reacción cavernícola contra el feminismo.

P. Habla de la profesión y hace nada la televisión programó *Boca a boca*, de Manuel Gómez Pereira, que ahora cumple 25 años. Digamos que la incertidumbre de la que habla le ha tratado bien.
 R. Yo lo vivo como un privilegio. No es fácil. Yo empecé de niña y no he conocido otra cosa. No me recuerdo haciendo otra cosa que no sea lo que hago. Para mí siempre ha sido una carrera de fondo.

P. ¿Cómo de profundo es el salto de una generación a otra en la actuación?
 R. Muchísimo. Cuando hablo con mis hijos adolescentes de determinados colegas a los que considero dioses, te das cuenta que para ellos ni existen.

P. ¿Algún ejemplo?
 R. El otro día mi hijo me preguntó si conocía a Silvio Rodríguez. Lo acaba de descubrir y le había gustado mucho. [Se ríe]

“AITANA SANCHEZ-GIJÓN

NO HAY QUE AMILANARSE ANTE LOS CAVERNÍCOLAS ANTIFEMINISTAS”

La actriz protagoniza 'La cinta de Álex', la primera película española estrenada tras la pandemia, y sigue ensayando 'Juana' junto al coreógrafo Chevi Muraday

POR LUIS MARTINEZ MADRID

regreso de que va de la mano: del miedo, la incertidumbre o simplemente la alegría?
RESPUESTA. De la alegría, por supuesto, pero con mucha incertidumbre. Hasta que no me vea encima del escenario no acabaré de creérmelo del todo. De entrada, la vida, así en general, ofrece pocas certezas y mi profesión, menos aún. Si a esto le sumas la pandemia, es la incertidumbre a su máxima potencia.
 P. ¿Qué es lo que más teme?
 R. Somos muy vulnerables. En cualquier momento se puede poner uno enfermo y todo lo que has hecho no vale para nada. Digamos que estoy concienciada para todo de aquí a un año vista. Lo que se pueda hacer hay que tomarlo como un regalo. Todo lo que hemos vivido y vivimos ahora es excepcional y no tiene sentido hacer planes. Lo que ocurra es un plus.

P. En una de sus obras recientes daba vida a Nora, de *Casa de muñecas* de Ibsen, pero después de que abandonara el yugo conyugal. *La vuelta de Nora*, de Lucas Hnath, se inventaba o reinventa una nueva vida para el personaje. ¿Cómo será la reinención del mundo después del coronavirus?
 R. Yo ahora, la verdad, estoy en shock. Casi pediría que me hiciera esta misma pregunta dentro de un año. Lo único que soy capaz de programar es el día según me levanto. Soy incapaz de ver más allá.
 P. Imagino que eso ya es un cambio, que acortemos los plazos al día a día...
 R. En mi profesión siempre vivimos a salto de mata. Los proyectos se caen y se levantan sin que uno pueda nunca controlarlos del todo. Imagino que lo que vivimos ahora es lo que siempre siente un actor, pero aplicado a la sociedad.

P. Habla de la profesión y hace nada la televisión programó *Boca a boca*, de Manuel Gómez Pereira, que ahora cumple 25 años. Digamos que la incertidumbre de la que habla le ha tratado bien.
 R. Yo lo vivo como un privilegio. No es fácil. Yo empecé de niña y no he conocido otra cosa. No me recuerdo haciendo otra cosa que no sea lo que hago. Para mí siempre ha sido una carrera de fondo.
 P. ¿Cómo de profundo es el salto de una generación a otra en la actuación?
 R. Muchísimo. Cuando hablo con mis hijos adolescentes de determinados colegas a los que considero dioses, te das cuenta que para ellos ni existen.
 P. ¿Algún ejemplo?
 R. El otro día mi hijo me preguntó si conocía a Silvio Rodríguez. Lo acaba de descubrir y le había gustado mucho. [Se ríe]

EL CINE ESPAÑOL Y una parte del de fuera (compartió cartel con Keanu Reeves en *Un paseo por las nubes*) le pertenecen. Así como el teatro, la tele y, apurando, hasta la danza. Aitana Sánchez-Gijón (Roma, 1968) lleva una vida entera como actriz («No he conocido otra cosa») y justo es, por tanto, que ejerza con autoridad como madrina de este tiempo que empieza ahora y que no está claro ni que sea nuevo ni, mucho menos, normal. *La cinta de Álex*, de Irene Zoe Alameda, y *Juana*, donde baila por primera vez en su vida al lado de Chevi Muraday, verán a la intérprete sea sobre la pantalla sea sobre el escenario. Vuelve ella y volvemos todos.
PREGUNTA. Tras regresar a los ensayos de *Juana*, ahora vuelve al cine. La primera película española estrenada tras la pandemia... ¿Tanto